

regularidad sonora. Tomando una estrofa del *Poema de José*, se nota el uso de cuaderna vía, si bien el contenido y lenguaje refleja un fuerte compromiso con el islam: *Dixo Yaqub*: «Fijos que tuerto me tenedes / de cuanto me decides de todo me fallegedes / En Allah creo y fio que aun lo veredes / todas estas cosas que aun lo pagaredes» (Johnson, p. 38).

El uso de cuaderna vía por mudéjares y luego moriscos aragoneses en la traducción (y recopilación/lectura) del *Qiṣṣat Yūsuf* en romance ha provocado muchos interrogantes. Por ejemplo, ¿cuál sería la conexión entre el *Poema de José* y los otros textos de cuaderna vía –casi todos de autoría clerical y que se tratan temas explícitamente cristianos–? ¿Qué es lo que *significaba* el uso de cuaderna vía para los lectores moriscos a lo largo del siglo XVI? Tales preguntas son fundamentales para analizar el *Poema de José*, pero también lo son para entender los complejos vínculos que existían entre las comunidades musulmanas y sus vecinos (y/o antecesores) cristianos al final de la época medieval.

VINCENT BARLETTA

53

Poemas en alabanza a Mahoma

Anónimo

[*Códice misceláneo con poemas moriscos*]

Manuscrito, s. XVI.

95 f.; papel; 17 x 11 cm.

Aljamía; escritura magrebí; encuadernación.

Real Biblioteca de El Monasterio de El Escorial. Patrimonio Nacional.

Referencia: Ms. 1880.

La poesía morisca constituye la culminación de un largo proceso (que puede rastrearse hasta las jarchas) según el cual el español se vuelve una lengua de expresión literaria del islam. Uno de los primeros ejemplos de poesía escrita en aljamiado es el *Poema de Yūṣuf* (siglo XIV), que cuenta en cuaderna vía la historia de José según el Corán. Por otro lado, sobresalen por la originalidad de su tema las *Coplas del alhiḡante* [= peregrino]

de *Puey Monçón*, en las que el conmovido anónimo autor da cuenta de su peregrinación desde España a La Meca. También contamos un soneto escrito por el llamado *refugiado de Túnez* que podríamos destacar como uno de los más finos ejemplos no sólo de poesía morisca, sino de nuestra poesía del Siglo de Oro.

Gran parte de esta poesía es de autoría anónima, rasgo típico de esta literatura clandestina. Sin embargo cabe destacar el trabajo de dos importantes autores que sí firmaron sus obras. Corría el año 1715 cuando Joseph Morgan, cónsul británico en Túnez, escuchó asombrado poesía española recitada de memoria por los residentes del pueblo morisco de Testur. Luego de ciertas pesquisas pudo adquirir el manuscrito, del que salían muchos de los poemas que había oído. El manuscrito contenía la poesía de Mohamed Rabadán, un morisco de Aragón que salió de España a raíz de la expulsión de 1609, llevando consigo su poemario: una obra de más de 16.000 versos escritos en romance en los que alecciona a sus correligionarios musulmanes sobre la doctrina musulmana y la vida del profeta Mahoma, además de recordar la persecución inquisitorial que sufrieran los moriscos a lo largo del siglo XVI. Un análisis de esta poesía contesta fuera de toda duda la pregunta que hiciera Samuel G. Armistead en 1978 sobre si había existido entre los moriscos un romancero de tradición oral. Por otro lado tenemos la obra de Ibrahim Taybili, que en España llevaba el nombre público de Juan Pérez. Si la poesía de Rabadán se caracteriza por la intención adoctrinadora a través de la narración de historias pías, la de Taybili, no menos adoctrinadora, se caracteriza sin embargo por un profundo resentimiento anticristiano expresado en un texto de polémica religiosa que titula *Contradicción de los catorce artículos de la fe cristiana, missa y sacrificios, con otras pruebas y argumentos contra la falsa trinidad*.

Al asomarnos a esta poesía nos damos cuenta de que algo importante ha ocurrido con los autores moriscos: se sienten perfectamente cómodos escribiendo no sólo en castellano –recordemos que el árabe es la lengua sagrada del islam– sino, en algunos casos, con el alfabeto latino y siguiendo formas populares españolas como el romance, la copla, la cuaderna vía, el soneto o la octava

real. Lo más curioso de todo es que, aunque la forma es netamente española, el contenido es profundamente islámico. En pleno Siglo de Oro una minoría religiosa se apropia las formas poéticas de la mayoría y hace que el español diga cosas que habrían hecho palidecer a los autores más canónicos. El espíritu musulmán sigue siendo lo que les da forma a estos textos, pero se caracterizan por la clara presencia de formas poéticas hispanas puestas al servicio del islam.

Entre los poemas que se encuentran en el ms. Escorial 1880 tenemos la *Almadħa* [= loa] *de alabança al-annabī* [profeta] *Muħammad*, tema poético morisco muy recurrido, como es de esperarse. Se trata de un poema compuesto de 81 estrofas zejelescas pidiendo bendiciones por el Profeta, exaltando su figura como el ser humano escogido de Dios y haciendo referencia a algunos de sus milagros. Uno de los elementos más interesantes de este poema es su bilingüismo. Aunque en su mayoría se lee fácilmente el romance hispano, el estribillo, por ejemplo está en árabe: *¡Yā ħabībi! ¡Yā Muħammad!* / *Wa aššalatu ʿalā Muħammad* [= Oh mi amado. Oh Mahoma. Y (Dios) bendiga a Mahoma]. Más interesante aún es el hecho de que en algunas estrofas la palabra al final de cada verso está en árabe y, para efectos de la métrica, la sílaba árabe larga se ha tratado como sílaba acentuada: *Salrá con albiçra i riðwān* [= placer] / *con alħurras* [= huríes] *i wildān* [= jóvenes del paraíso], / *con plateles* [= bandejas] *de ʿrrayħān* [= plantas olorosas], / *al reçebimiento de Muħammad* (estrofa 25). Esta *almadħa* debió ser favorita de los moriscos, pues la encontramos repetida en los manuscritos Junta XIII y Junta IX, aunque la versión del ms. Escorial 1880 es la más completa. Es posible que se cantara bien en las leilas y zambras o bien en las fiestas de celebración del nacimiento del Profeta; festividades que en todo caso celebraban los moriscos clandestinamente, pues les habían sido prohibidas.

MIGUEL ÁNGEL VÁZQUEZ

Poemas de Mohamad Rabadán

Mohamad Rabadán

Discurso de la luz y desçendencia y linage claro de nuestro caudillo y bienabenturado profeta Mohamad çalam, acopiado y compuesto por el sierbo de Alla y mas necesitado de su piedad y perdonança, Mohamad Rabadan, aragones, natural de la villa de Rueda de Xalon

Manuscrito, s. XVI.

216 f.; papel; 19,7 x 14,7 cm.

Lengua castellana en caracteres latinos.

Bibliothèque Nationale de France.

Referencia: Ms. Esp. 251 (*olim* 8162).

Este manuscrito contiene la mayor parte de la obra poética de un morisco aragonés, natural de Rueda de Jalón, que vivió a caballo de los siglos XVI y XVII, llamado Mohamad Rabadán, apellido frecuente en esta región aragonesa por aquellas fechas. Fue tal vez campesino en su juventud, según sus propias palabras *criado para romper la tierra tras el arado y las mieses*, de cuyas tareas es un excelente observador. Aunque se reconoce *flaco de entendimiento, rudo, de pobre ingenio, desnudo de artes y letras*, tiene una gran sensibilidad literaria y, a través de su lectura, se nota que fue hombre de cierta cultura y que conoció a nuestros autores cristianos de la época. Debió de emigrar a Túnez, ya que, según el cónsul británico Joseph Morgan, en algunas ciudades tunecinas su memoria era muy respetada por los moriscos que aún en el siglo XVIII hablaban español y recordaban sus versos romances.

La primera noticia de este manuscrito, y muy completa por cierto, nos la dio Eugenio de Ochoa en 1844, quien recibe de Gayangos la noticia de que ya se conocía esta obra poética a través del citado Morgan, que la publicó en 1723, según otro manuscrito (hoy en el British Museum de Londres). Fue este cónsul británico quien encontró el manuscrito londinense en el pueblo de Testur y donde lo compró a un nieto del autor, según testimonio del propio Morgan. El ms. de París, de posterior época al de Londres, debió de ser una copia en el destierro para formación y consuelo de los atribulados moriscos expulsos. Este manuscrito ha sido publicado íntegramente por J. A. Lasarte López en 1990.